

WILLIAM Q. JUDGE



Prefacio

William Q. Judge, fue uno de los fundadores originales del Movimiento Teosófico y de la Sociedad Teosófica, pues fue él quien, en su primera reunión de organización, abrió la sesión proponiendo al Coronel Olcott como Presidente permanente. En seguida, H.P.Blavatsky, en su primera carta a los teósofos americanos, lo definió como “Hermano y Co-Fundador de la Sociedad Teosófica.” Él desempeñó el cargo de Vice Presidente de la Sociedad y fungió también como Secretario General de la Sección Americana, manteniendo estas dos funciones hasta 1895, cuando la Sección Americana se volvió autónoma, asumiendo el nombre de “Sociedad Teosófica en América,” cuyo Presidente permanente era Judge.

Aunque Judge era un incansable organizador de talento, su posición oficial significa muy poco en comparación con sus logros como trabajador por la teosofía y escritor teosófico. Desde su primer encuentro con H.P.B., él fue su amigo, discípulo, colega y fiel defensor, y ella dijo que Judge había sido *“parte de sí por numerosos períodos de tiempo.”* H.P.B., hablando de la Sociedad, llamó a Judge *“el corazón y alma de aquel conjunto en América,”* declarando que, si él dimitiera, *“H.P.B. sería virtualmente muerta por los americanos.”*

Estos testimonios del papel oculto de Judge, junto a su habilidad e integridad, son tan importantes como la prueba tangible de sus servicios en favor del Movimiento en lo que escribió para el *“Path,”* que fundó en 1886, y para otras revistas teosóficas. El demostró un verdadero genio expresando el profundo pensamiento de los libros de Madame Blavatsky en simples y comprensibles palabras, apelando profundamente tanto al corazón como a la mente. Como todos los verdaderos maestros, era modesto, ocultando a menudo su identidad como contribuyente, recurriendo al menos a una docena de pseudónimos. Como editor, escribió también artículos sin firmarlos, aunque es usualmente posible identificar su trabajo por la cualidad y profundidad de sentido. Sin embargo, parece probable que algunos de los artículos normalmente atribuidos a él, fueran ensayos ajenos que elaboró de nuevo antes de publicarlos, de manera que la *“autoridad”* resulta ser técnicamente discutible, sin embargo, el criterio adoptado aquí, es la calidad esencial del contenido. Como el señor Judge dice en *“La Doctrina del Estudiante Persa,”* la reputada autoridad de las obras de la enseñanza sin tiempo *“es simplemente un nombre.”*

Como se hizo con las series de contribuciones que H.P.B. escribió para las revistas, hemos agrupado los artículos del señor Judge bajo títulos generales. Se han reproducido exactamente como aparecieron en la publicación original, a excepción de algunos cambios menores en la puntuación, la corrección de obvios errores de imprenta y algunas modificaciones insignificantes en el estilo tipográfico.

El lector comprenderá que el señor Judge entiende y escribe para la persona común que investiga, la cual ha oído algo sobre la Teosofía y quiere saber más al respecto. Su prosa inspira al lector la confianza de que él *puede* comprender esta filosofía, ya que no expresa las ideas de manera obscura o erudita, sino que recurre a una apacible elocuencia que envuelve a la razón con el sentido común, aunque a veces se eleve a alturas de inspiración fortificante. El señor Judge, era un hombre que a menudo parecía ocultar su luz, sin embargo, brilla de manera muy vivida para los que lo buscan, estudian sus palabras e intentan seguir el Sendero que él conocía, a lo largo del cual procedió permaneciendo a fin de mostrar la senda a otros.

Es oportuno añadir aquí un segmento de lo que Robert Crosbie dijo del señor Judge después que murió en 1896. Crosbie lo conocía bien, trabajó con él en el Movimiento, por lo tanto en mayo de 1896, contribuyó al *“Theosophy,”* (la revista que anteriormente se llamaba *“Path”*), un breve relato del papel que Judge desempeñó en su vida. El señor Crosbie, titulado su artículo *“Un Amigo de Tiempo Antigo y del Futuro,”* escribe:

Tal me aparece William Q. Judge, como indudablemente se le presenta a muchas otras personas en este país y en otros.

El primer trabajo teosófico que leí fue su “Epítome de la Teosofía,” mi primer encuentro con él, cambió todo el curso de mi vida. Confié en él entonces, como confió ahora en él y en todos en los que él confiaba, para mí, la “confianza” parece ser el vínculo que ata, produciendo la fuerza del Movimiento, ya que pertenece al corazón. A esta confianza que él emanaba, no se le permitió que permaneciera como confianza ciega, en cuanto, al transcurrir del tiempo y cuando la energía, la firmeza y la devoción del estudiante se hacía más evidente, el “verdadero W.Q.J.” se revelaba siempre más, hasta que el poder que radiaba a través de él, se convertía en cada persona en una siempre presente ayuda en el trabajo.

El señor Crosbie, seguía hablando de la habilidad de Judge “en trasmutar los males aparentes en poderes positivos” y su extraordinaria intuición en lo que concierne al carácter y capacidad de los individuos. En seguida, después de una referencia a la profundidad y poder del conocimiento oculto de Judge, concluye:

El futuro revelará mucho más acerca de él, que ahora se halla oculto, mostrará el verdadero alcance de su trabajo de una vida. Sabemos que para nosotros, dicho trabajo ha resultado ser un regalo inestimable, y por medio de nosotros, se le debe entregar a los demás. H.P.B., W.Q.J. y los Maestros, nos han presentado las líneas y podemos nuevamente asumir como nuestro santo y seña, lo que dijo Judge a la muerte de H.P.B.: “Trabajad, vigilad y esperad.” No tendremos que esperar demasiado tiempo.

Los que leen y estudian atentamente estos escritos del “Path,” pueden sentir que son capaces de discernir entre las líneas al menos algunas de las cualidades que el señor Crosbie captó en Judge, reconociendo una gratitud similar hacia aquel, al cual H.P.B. una vez llamó: “Mi *único* amigo.”

El Kali Yuga y la Raza Venidera

(1) ¿Cuántos años dura el Kali Yuga?

(2) ¿La sexta sub-raza principiará muy pronto, al final del ciclo de los primeros cinco mil años del Kali Yuga?

(3) ¿Puede una persona de la quinta raza acercarse al lugar donde vivirá la sexta?

(1) Según los brahmanes y “La Doctrina Secreta,” el Kali Yuga dura 432.000 años y por el momento debemos aceptar este cálculo.

(2) Muchos siglos pasarán antes de la aparición de la próxima raza y usted habrá muerto varias veces; además, es probable que usted tome parte en esa raza, a menos que se dirija hacia algún otro planeta. Usted cometió el error de suponer que el final del ciclo en 1898, sería el término de la raza. No es así, es simplemente el fin de un ciclo menor aún bastante importante.

(3) Por lo tanto, si sabemos aprovechar nuestras oportunidades, todos nosotros; incluido usted, probablemente, seremos miembros de la nueva raza. Desde luego, la pregunta y su respuesta no tienen ningún beneficio, pues la sexta raza está aún lejos en el tiempo y usted es elegible como miembro. Cuando la sexta raza haya aparecido completamente, muchos ejemplos de cuerpos decaídos de la quinta se encontrarán mezclados en la sexta, cuyo desarrollo no acontecerá en ningún lugar en especial.

Path Enero 1895.

El Kali Yuga, La Edad Actual

E*studiante.* La época en la cual vivimos me tiene confundido. Algunos teósofos parecen odiarla, como si quisiesen desaparecer de ella, vituperando las modernas invenciones, tales como el telégrafo, el ferro carril, la maquinaria y así sucesivamente, lamentando la desaparición de las civilizaciones anteriores. Otros asumen una actitud diferente, insisten en que este tiempo es mejor que los previos y alaban los métodos modernos considerándolos los mejores. Por favor, dígame: ¿cuál de ellos tiene la razón, o si ambos se equivocan y qué es lo que deberíamos saber acerca de la edad en que vivimos?

Sabio. Los maestros de la verdad saben todo acerca de esta época; pero no confunden el siglo actual con el ciclo completo. Según los Maestros, las edades más remotas de la historia europea, cuando la fuerza imperaba y las tinieblas prevalecían en las naciones occidentales, eran parte de esta época al igual que nuestra actualidad, pues el Yuga, por usar una palabra sanscrita, en el cual nos encontramos ahora, empezó hace muchos millares de años. Por lo tanto, durante este período de obscuridad europea, aunque dicho Yuga había ya principiado, en la India y en China encontrabase mucha luz, cultura y civilización. El sentido de la expresión “edad actual,” debe extenderse por sobre un período más amplio de lo que se le atribuye ahora. En realidad, la ciencia moderna aún no ha alcanzado ninguna conclusión definida con respecto a lo que se debería propiamente llamar “una edad”, mas, niega la verdad de la doctrina oriental. Por lo tanto, hay autores que hablan de la “Edad de Oro, de Hierro” y así sucesivamente, mientras en realidad pertenecen simplemente a la verdadera edad que empezó en un período tan remoto que los arqueólogos modernos la niegan por completo.

Estudiante. ¿Cuál es el nombre sanscrito de esta edad y cuál su sentido?

Sabio. En sanscrito es “Kali”, que, agregado a Yuga, da el “Kali-Yuga.” Su sentido es “Edad Oscura.” Los antiguos sabían de su acercamiento, pues el poema hindú “Mahabharata” describe sus características. Como dije, incluyó un inmenso período de la parte gloriosa de la historia hindú, no existe ninguna posibilidad para nadie de sentir suspicacia y decir que estamos comparando el momento actual con la maravillosa división del desarrollo hindú.

Estudiante. Cuáles son las características que usted menciona, mediante las cuales es posible conocer el Kali-Yuga?

Sabio. Su nombre implica que la característica principal es la obscuridad. Obviamente, no podemos deducir esto comparando nuestro presente con el 800, pues no habría comparación alguna. Por cierto, nuestro siglo está más adelantado al de la Edad Media, pero si lo comparamos con el Yuga anterior es obscuro. Según el ocultista, el adelanto material no es una calidad de luz y no discierne ninguna prueba de progreso en las simples invenciones mecánicas que hacen confortable la vida sólo a un escaso número de personas, mientras la mayoría se encuentra en la miseria. Respecto a la obscuridad, al ocultista le sería suficiente señalar una sola nación, aún la gran República Americana. Ahí, él percibe la sola extensión de las costumbres y vida europea de la cual nació. En este país se probó un gran experimento bajo condiciones y materiales totalmente nuevos, la pobreza fue muy escasa durante muchos años, mientras hoy está al mismo nivel de otros sitios, la clase criminal se ha ampliado tanto como aquella europea, con un correspondiente incremento de prisiones, mientras la cantidad de aquellas hindú es menor. Además, estimamos como obscuridad la gran sed de riqueza y el mejoramiento material, mientras se ignora ampliamente la vida espiritual. El gran conflicto ya comenzado entre las clases ricas y las más pobres, es un signo de las tinieblas. Aunque la luz espiritual prevaleciera, los ricos y los pobres continuarían componiendo a nuestra sociedad, ya que no podemos borrar el Karma; pero los pobres sabrían como aceptar su situación, mientras los ricos sabrían cómo mejorar las condiciones de los primeros. Por el contrario, hoy los ricos se preguntan por qué los pobres no van a la casa de caridad, mientras ellos buscan en las leyes el antídoto contra las huelgas y el

socialismo, a la par que los pobres continúan quejándose del destino y de sus supuestos opresores. Todo esto es de calidad de la obscuridad espiritual.

Estudiante. ¿Es una actitud sabia investigar con respecto a los períodos cuando el ciclo cambia y especular sobre los grandes cambios astronómicos, o dicho de otra forma, lo que un giro anuncia?

Sabio. No, no lo es. Según un antiguo proverbio, los dioses son recelosos en lo que se refiere a estas cosas y no desean que los mortales se enteren. Podemos analizar la edad, sin embargo es mejor no tratar de establecer la hora del cambio del ciclo. Además, no seríamos capaces de ubicarla, ya que un ciclo no principia en un día o en un año claro de algún otro ciclo. Ellos se compenetran, por lo tanto, mientras la rueda de un período continua girando, el punto inicial del otro, ya ha hecho su arribo.

Estudiante. ¿Son éstas algunas de las razones por las cuales al señor Sinnett no se le comunicó ciertos períodos definidos, acerca de los que preguntaba?

Sabio. Sí.

Estudiante. La edad en la cual vivimos ¿ejerce algún efecto sobre el estudiante? y si es así ¿cuál es?

Sabio. Afecta a todos, sin embargo, el estudiante, al desarrollarse, siente su efecto más que el ser común. Si fuese al contrario, todos los sinceros estudiantes del mundo que lo anhelan, adelantarían a la vez alcanzando las cumbres hacia las cuales tienden. Se necesita un alma muy fuerte para frenar la pesada mano de la edad y resulta ser aún más difícil porque esa influencia, siendo parte de la vida más amplia del estudiante, él no la comprende muy bien. Obra de la misma forma que un defecto estructural en un vehículo. Toda la fibra humana, tanto la externa como la interna, es el resultado de largos siglos de existencias vividas aquí por sus ancestros. Estas siembran semillas de pensamientos y tendencias físicas de forma incomprensible para nosotros. Todas estas inclinaciones afectan al estudiante. Los poderes adquiridos en el pasado están tan profundamente ocultos, que resultan ser invisibles, y él lucha contra obstáculos erigidos desde hace muchas edades. Además, hay las particulares alteraciones producidas en el mundo astral, el cual, siendo, por así decirlo, una plancha fotográfica o un reflector, se ha convertido en el depositario de los errores de las edades pasadas, que sigue reflejando sobre nosotros desde un plano en el cual la mayoría de las personas son extranjeras. Por lo tanto, desde este punto de vista, aun suponiendo que seamos libres, caminamos totalmente hipnotizados por el pasado, actuando ciegamente bajo las sugerencias así radiadas sobre nosotros.

Estudiante. ¿Es por eso que Jesús dijo: “Padre, perdónalos *porque no saben lo que hacen*”?

Sabio. Ese es uno de los sentidos. En un aspecto actuaron ciegamente, impulsados por la edad y creyendo que tenían razón.

En lo que concierne a estas alteraciones astrales, te recordarás que según los relatos de los videntes en el tiempo de Juliano, ellos podían ver a los dioses, los cuales sin embargo estaban en decadencia, algunos sin cabeza, otros flácidos, otros más desprovistos de miembros, y todos con débil apariencia. La reverencia por estas ideas estaba desapareciendo y sus imágenes astrales habían empezado ya a desvanecerse.

Estudiante. ¿Cuál mitigación ofrece esta edad? ¿No hay absolutamente nada que alivie esta situación?

Sabio. El *Kali Yuga* actual proporciona algo particular que el estudiante pudiera usar. Hoy, todas las causas producen sus efectos de manera mucho más rápida que en cualquier otra mejor edad. Un sincero amante de la raza puede realizar más durante tres encarnaciones en el reinado del *Kali Yuga*, que con un número superior de encarnaciones en cualquier otra edad. Por lo tanto, al soportar los múltiples problemas de esta Edad triunfando constantemente, el objeto de sus esfuerzos se cumplirá de forma

más rápida, aún y cuando los obstáculos parezcan más grandes, los poderes a ser invocados son alcanzables más rápidamente.

Estudiante. Aunque desde un punto de vista espiritual, ésta se considera una Edad Oscura, ¿no está parcialmente redimida por los crecientes triunfos de la mente sobre la materia y los efectos de la ciencia en mitigar las enfermedades humanas, en el campo de las causas, la enfermedad misma, la crueldad, la intolerancia, la mala legislación [...]?

Sabio. Sí, estas son mitigaciones de la obscuridad al igual que una lámpara emite un poco de luz en la noche, sin embargo no restablece la luz del día. En esta edad se han tenido muchos triunfos científicos, pero casi todos consideran los *efectos* y no remueven las *causas* de los males. Muchos esfuerzos han sido efectuados en las artes y en la curación de las enfermedades, sin embargo en el futuro, conforme la flor de nuestra civilización se desplegue, nuevas enfermedades emergerán y nos familiarizaremos con disturbios más extraños, procedentes de las causas que yacen en la profundidad de las mentes humanas y que sólo una vida espiritual puede erradicar.

Estudiante. Al admitir todo lo que usted dice, nosotros los teósofos ¿no deberíamos dar la bienvenida a algún descubrimiento de la verdad en cada campo, especialmente en el caso de aquéllas verdades que alivian el sufrimiento y amplían el sentido moral?

Sabio. Ese es nuestro deber. Toda verdad descubierta, tiene que ser parte de la única Verdad Absoluta y por lo tanto debe agregarse a la suma de nuestro conocimiento externo. Siempre existirá una gran cantidad de seres humanos empeñados en la búsqueda de estas partes de la verdad y otros que tratan de aliviar la actual miseria humana. Cada uno de ellos ejecuta un gran trabajo designado que ningún verdadero teósofo debería ignorar, pues su deber consiste también en hacer similares esfuerzos cuando le sea posible, ya que la Teosofía es una cosa muerta si no la convertimos en la vida. Al mismo tiempo, nadie de nosotros puede juzgar que tanto o poco nuestro hermano esté actuando en esa dirección. Si efectúa todo lo que puede y sabe hacer, ha realizado su total deber actual.

Estudiante. Temo que una hostil actitud de los maestros de lo oculto, hacia el aprendizaje y filantropía actual, pueda dar lugar al prejuicio contra la Teosofía y el Ocultismo, obstaculizando inútilmente la diseminación de la Verdad. ¿No pudiera ser así?

Sabio. Los verdaderos Maestros de ocultismo no tienen ninguna actitud hostil contra estas cosas. Si algunas personas que aman la teosofía y tratan de difundirla, asumen tal posición, no alteran aquella tomada por los verdaderos Maestros, los cuales trabajan con toda clase de individuos, empleando todo instrumento posible en favor del bien. Sin embargo, hemos descubierto que un exceso del actual conocimiento técnico y especializado, muy a menudo impide a los seres humanos de aprender la verdad.

Estudiante. ¿Hay algunas causas, además de la difusión de la Teosofía, que puedan obrar a fin de invertir la tendencia actual hacia el materialismo?

Sabio. Sólo la divulgación del conocimiento de las leyes del Karma y de la Reencarnación y la creencia en la unidad espiritual absoluta de todos los seres, impedirá esta tendencia. Sin embargo, el ciclo debe seguir su curso y hasta que no termine, todas las causas benévolas actuarán necesariamente despacio y no hasta al punto que podrían en una edad más brillante. Como cada estudiante *viva* una vida mejor y mediante su ejemplo imprima en la luz astral la imagen de una aspiración superior actuada en el mundo, *ayuda a almas adelantadas a descender de otras esferas* donde los ciclos son tan oscuros que no pueden más permanecer allí.

Estudiante. Acepte usted mi agradecimiento por su instrucción.

Sabio. Que tú puedas alcanzar el plano de la iluminación.

Path, Abril 1888.

Elementales y Elementarios

Estudiante. Si es que entiendo lo que usted dice, un elemental es un centro de fuerza desprovisto de inteligencia, carácter o tendencias morales, pero puede ser dirigido por los pensamientos humanos en sus movimientos, dándoles consciente o inconscientemente alguna forma y hasta cierto punto inteligencia. En su aspecto más simple es visible como un disturbio en un medio transparente, como el que produciría un “pez de cristal tan transparente que resultara ser invisible, mientras nada en el aire de un cuarto”, dejando tras de sí un débil resplandor, comparable al aire caliente que emerge de una estufa. Además, los elementales atraídos y vitalizados por ciertos pensamientos, pueden afectar un sitio establecido en el sistema humano (empezando a compartir y a gobernarlo junto con el ego), resultando luego muy difícil eliminarlos.

Sabio. Lo que dices es por lo general correcto, salvo su “influencia sobre un sitio establecido.” Sin embargo, ciertas clases de elementales tienen su propia inteligencia y carácter, pero trascienden por mucho nuestra comprensión y deberíamos denominarlos de manera diferente.

La anterior descripción corresponde a la clase que está más involucrada con nosotros. Ellos son centros de fuerza o energía que afectamos mientras pensamos y realizamos otras mociones corporales. Además, influimos sobre ellos dándoles forma, mediante una especie de pensamiento acerca del cual no conservamos ningún recuerdo. Por ejemplo, una persona puede plasmar un elemental de manera que se parezca a un insecto, sin poder decir si había pensado en tal cosa o no, ya que en cada ser humano existe una esfera amplia y desconocida que él mismo no entiende mientras que no haya probado, hecho que se verifica después de muchas iniciaciones.

Por lo general, es erróneo decir que “los elementales [...] pueden afectar un sitio establecido en el sistema humano, compartiendo luego su gobierno y resultando después muy difícil expulsarlos.” Sólo en ciertos casos un elemental o más son atraídos por, y “encuentran, un sitio establecido en el sistema humano.” En tal caso, se aplican reglas especiales, pero por ahora no estamos considerando dicha situación. El mundo elemental compenetra éste, por lo tanto, está eternamente presente en el sistema humano.

Ya que el mundo elemental es automático y al igual que una plancha fotográfica, todos los átomos que llegan y parten del “sistema humano,” asumen de continuo la impresión impartida por los actos y los pensamientos de aquella persona, si esta última establece una fuerte corriente de pensamiento, atrae un gran número de elementales, los cuales asumen una tendencia o un color que prevalece, por lo tanto, todos los recién llegados encuentran un color o una imagen homogénea que toman al instante. Mientras en el caso de un individuo que tiene una diversidad de pensamientos y su meditación no es homogénea, pero es multicolor por decirlo así, los elementales pueden alojarse en aquella parte que es diferente del resto, saliéndose alterados. En el primer caso se trata de una masa de elementales que vibra o que está electrizada y coloreada de manera similar y en ese sentido podríamos llamarle un elemental, tal y como conocemos un señor Sánchez, aunque por muchos años ha emitido y asumido átomos de materia burda.

Estudiante. Si los pensamientos los atraen y repelen, podemos por ejemplo decir que ¿se mueven a la velocidad del pensamiento de aquí al planeta Neptuno?

Sabio. Se mueven a la Velocidad del pensamiento. En su mundo no existe tiempo ni espacio como nosotros los entendemos. Si Neptuno estuviera en la atmósfera astral de este mundo, entonces podrían dirigirse allí en tal velocidad, de otra manera no, pero dicho “sí” no es necesario aclararlo ahora.

Estudiante. ¿Qué cosa determina sus movimientos además del pensamiento, por ejemplo cuando flotan en el cuarto?

Sabio. Esas otras clases de pensamientos a las cuales hemos aludido anteriormente, ciertas exhalaciones de los seres, diferentes grados y porcentajes de vibración entre los seres, varios cambios de magnetismo verificados por las causas actuales o por la luna y el año, distintas polaridades, alteraciones de sonido y cambios de influencias de otras mentes a distancia.

Estudiante. Cuando flotan de ese modo, ¿pueden ser vistos por cualquiera? ¿o sólo por esas personas que son clarividentes?

Sabio. Clarividencia es una palabra muy limitada. Pueden verlos las personas parcialmente clarividentes, y quizás más individuos de los que están conscientes del hecho.

Estudiante. ¿Pueden ser fotografiados como el aire que emerge de una estufa caliente?

Sabio. Que yo sepa todavía no. Sin embargo no es imposible.

Estudiante. ¿Son ellos las luces que las personas clarividentes ven flotar en un cuarto oscuro durante una sesión espiritista?

Sabio. En la mayoría de los casos son ellos los que producen estas luces.

Estudiante. ¿Cuál es exactamente su relación con la luz, que hace necesario tener una sesión espiritista en la obscuridad?

Sabio. No es su relación con la luz lo que hace necesaria la obscuridad, sino que la luz causa una constante agitación y alteración en el magnetismo del cuarto. Estas cosas se pueden hacer también a la luz del día.

Si pudiese poner en claro “exactamente cuál es su relación con la luz,” entonces conocerías lo que, desde hace mucho tiempo, se ha conservado en secreto, la clave del mundo elemental, que ha sido guardada porque es un misterio peligroso. No importa cual virtuoso seas, una vez conocido el secreto, no podrías impedir al conocimiento de penetrar en otras mentes que no titubarían en ponerlo en práctica con fines negativos.

Estudiante. He notado que la atención a menudo interfiere con algunos fenómenos, por ejemplo un lápiz no escribe al mirarlo, pero empezará a escribir si lo cubrimos, o no se encuentra la respuesta a una interrogante mental mientras la mente no la haya dejada, transfiriendo la atención a cualquier otra cosa. ¿Por qué pasa esto?

Sabio. Este tipo de atención crea confusión. En estas cosas usamos el deseo, la voluntad y el conocimiento. El deseo está presente, mientras el conocimiento no. Cuando el deseo está bien formado y la atención se ha retirado, el fenómeno en cuestión acontece a menudo, pero cuando nuestra atención es continua, interrumpimos porque poseemos sólo mitad de la atención. Por lo tanto, a fin de usar esta última, debe pertenecer a aquella clase que puede mantenerse en el punto de una aguja por un período indefinido de tiempo.

Estudiante. Según lo que me han dicho, sólo un número limitado de personas puede ir a una sesión espiritista sin correr el riesgo de alguna contaminación espiritual o astral o la disipación de su vitalidad a beneficio de los fantasmas, los cuales succionan la fuerza vital del círculo mediante el médium, como si el primero fuese un vaso de limonada y el segundo una paja. ¿Cómo es posible todo eso?

Sabio. Eso acontece muy a menudo. Los hindúes lo llaman el culto del Bhut.

Estudiante. ¿Por qué algunas personas que participan en una sesión espiritista, al día siguiente y sin explicación se encuentran a menudo extremadamente cansadas?

Sabio. Entre otras razones, porque los médiums absorben la vitalidad a beneficio de los “fantasmas” y a menudo hay repugnantes elementarios vampiros.

Estudiante. ¿Cuáles son algunos de los peligros en las sesiones espiritistas?

Sabio. Durante estas sesiones, las escenas visibles en el Astral son horribles, ya que tales “espíritus”, bhuts, se precipitan tanto sobre los participantes como el médium. Por lo tanto, acontece mucho vampirismo pues no existe sesión espiritista desprovista de la presencia de algunos o muchos elementarios negativos, o sea seres humanos medio muertos. Estas cosas envuelven a las personas como una nube o como un gran pulpo, desapareciendo en ellas como si los absorbiera una esponja. Esta es una razón por la cual, generalmente no es bueno participar en dichas sesiones.

Los elementarios no son todos negativos, pero desde un punto de vista general no son buenos. Son sin duda cascarones que conservan una acción muy automática y aparentemente inteligente, si son esas personas fuertemente materialistas que murieron enlazadas a las cosas terrenas, mientras si pertenecen a individuos con un carácter contrario, no son tan fuertes. Luego, existe una clase de cascarones que en realidad no han muerto y a la cual pertenecen los suicidas, las víctimas de accidentes y las personas muy perversas. Estos son poderosos. Los elementales penetran en cada uno de ellos, obteniendo así una falsa personalidad e inteligencia, que pertenecen totalmente al cascarón. Ellos inducen al cascarón a la acción y mediante sus vehículos pueden ver y oír al igual que nosotros. En este caso los cascarones son similares a un cuerpo humano sonámbulo. Mediante la costumbre mostrarán el adelanto alcanzado durante la vida terrena. Tú sabes que algunos individuos no imparten a sus moléculas corpóreas el hábito de sus mentes tanto como otros. Por eso vemos que las pláticas de los llamados “espíritus,” nunca trascienden el punto de progreso más elevado alcanzado por los seres humanos vivientes, mas, asumen las ideas elaboradas diariamente por sus devotos. En la antigua India, a este culto de sesiones espiritistas se le llamaba la adoración de los Pretas, Bhuts, Pisachas y Gandharvas.

Pienso que todos los elementales capaces de tener una motivación, la tienen siempre negativa, el resto son nada ya que están desprovistos de intenciones y son simplemente las sombras que Charón rehusó transportar.

Estudiante. ¿Cuál es la relación entre la fuerza sexual y los fenómenos?

Sabio. Está al fondo. Esta fuerza es vital, creativa y una clase de depósito. Se puede perder por medio de la acción mental tanto como de la física. En realidad, la imaginación mental disipa su parte más sutil, mientras los actos físicos quitan la parte burda que es el “vehículo” (upadhi) de la más fina.

Estudiante. ¿Por qué muchos médiums engañan aun cuando pueden producir verdaderos fenómenos.

Sabio. Es el efecto del uso de lo que es en sí el engaño sublimado, el cual, actuando sobre una mente irresponsable, causa una clase inferior de engaño, mientras la superior es en alguna forma ilusionaria. Además, un médium está necesariamente desequilibrado en algún aspecto.

Se ocupan de estas fuerzas con fines de lucro, hecho que es suficiente para atraer hacia ellos toda la maldad del período. Usan la verdadera clase de materia burda que inflama las partes correspondientes del carácter moral, alejándose del camino de la integridad. Es una gran tentación. Tú no sabes cuánta tenacidad existe en los que “han pagado” por una sesión, deseando “que la cantidad de dinero desembolsado valga la pena.”

Estudiante. Cuando un individuo clarividente me dijo hace un año, que “ve una fuerte banda de espíritus a mi alrededor,” entre los cuales hay un hombre mayor que es un cierto eminente personaje ¿qué cosa ve realmente? ¿Vacíos e irracionales cascarones? Si es así ¿quién los trajo ahí? ¿O son elementales cuya forma depende de mi mente o de la suya?

Sabio. Creo que son cascarones, pensamientos y antiguas imágenes astrales. Si por ejemplo, una vez tu viste dicha eminente persona y sentiste un gran respeto o temor, de manera que su imagen se grabara en tu esfera astral en líneas más marcadas que las otras, los videntes la verán por toda tu vida, y, si ellos son neófitos, ya que la mayoría lo es, no pueden discernir si era una imagen o realidad, mas, cada mirada que se le da contribuye a vivificarla nuevamente.

Además, no todos verán la misma cosa. Por ejemplo, si te caes y lastimas tu cuerpo, esto presentará a la vista de algún vidente todos los sucesos semejantes y todas las cosas olvidadas.

El mundo astral completo es una masa de ilusión, las personas ven dentro de él, y después, la novedad del fenómeno y la exclusividad del poder, los induce a pensar sorprendidos que están verdaderamente viendo a las cosas, cuando en realidad han simplemente removido un sutil velo.

Estudiante. Acepte mi agradecimiento por su instrucción.

Sabio. Que tú puedas alcanzar la terraza de la iluminación.

Path, Mayo 1888.

Elementales - Karma

Estudiante. Permítame preguntarle nuevamente: ¿son los elementales seres?

Sabio. No es simple darte una idea sobre la constitución de los elementales. Estrictamente hablando no son seres, ya que el término *elementales* se usa para referirse a una clase de ellos desprovistos de ser como el que los mortales tienen. Sería mejor adoptar los nombres usados en los libros hindúes como Gandharvas, Bhuts, Pisachas, Devas y así sucesivamente. En el lenguaje ordinario, no se pueden expresar muchas cosas bien conocidas acerca de ellos.

Estudiante. ¿Está aludiendo al hecho de que son capaces de actuar en la cuarta dimensión?

Sabio. Sí, parcialmente. Tomemos por ejemplo el hacer muchos nudos en una cuerda infinita, fenómeno muy practicado en las sesiones espiritistas. Esto le resulta posible a él que conoce más de tres dimensiones del espacio. Ningún ser tridimensional puede hacerlo. Además, nuestra manera de considerar la “materia”, nos incapacita para comprender como tal nudo pueda anudarse o como un anillo sólido pueda pasar por la materia de otro igualmente sólido. Los elementales pueden efectuar estas cosas.

Estudiante. ¿No son todos de una clase?

Sabio. No. Existen diferentes clases por cada plano, división de plano y naturaleza. Los seres humanos no pueden reconocer muchos de ellos y los que pertenecen a un plano, no actúan en otro. Debes tener presente que los “planos” en cuestión, se compenetran mutuamente.

Estudiante. ¿Quiere decir que una cierta clase o clases especiales de elementales afectan e interesan a un clarividente o a un clariaudiente?

Sabio. Sí. Un clarividente puede ver sólo lo que pertenece propiamente a los planos que su desarrollo alcanza o a los cuales se ha abierto. Por lo tanto, los elementales de dichos planos, muestran al clarividente sólo las imágenes que pertenecen a su plano, mientras los planos no aún accesibles al clarividente, pueden conservar otras partes de la idea o de la cosa presentada. Por eso, pocos clarividentes conocen toda la verdad.

Estudiante. ¿No existe ninguna relación entre el Karma humano y los elementales?

Sabio. Existe una relación muy importante. El mundo elemental se ha convertido en un poderoso factor en el Karma de la raza humana. Ya que es inconsciente, automático y fotográfico, asume el aspecto de la familia humana. En las primeras edades, cuando podríamos postular que el ser humano no había aún empezado a crear Karma negativo, el mundo elemental tenía una relación más amigable con los hombres, pues no había recibido impresiones hostiles. Pero, tan pronto como la humanidad principió a convertirse en algo ignorante, enemistándose no sólo entre sí misma, sino que con toda la creación, el mundo elemental comenzó a asumir el mismo aspecto, devolviéndole a la humanidad un idéntico trato, por decirlo así, que las acciones humanas merecían. Se puede comparar con un asno, el que al empujarlo empuja en la dirección contraria o a un ser humano, que cuando se le insulta, tiende a contestar en el mismo modo. Por lo tanto, siendo el mundo elemental una fuerza inconsciente, devuelve o reacciona hacia la humanidad, exactamente como ésta actúa hacia él, no importando que las acciones humanas fueran efectuadas conociendo o ignorando estas leyes. Así, en este período, el aspecto y el accionar del mundo elemental es el exacto resultado de las acciones, pensamientos y deseos de las humanidades anteriores. Mas, el mundo elemental, siendo inconsciente y actuando sólo de acuerdo con las leyes naturales de su ser, juega un papel importante en la operación del Karma. Mientras que la humanidad no cultive un sentimiento fraterno y caritativo hacia toda la creación, los elementales

carecerán del impulso necesario para actuar en nuestro beneficio. Sin embargo, tan pronto como la humanidad principie a cultivar un sentimiento fraterno y amoroso por toda la creación, los elementales empezarán inmediatamente por asumir una nueva condición.

Estudiante. ¿Qué acontece entonces, en los fenómenos efectuados por los adeptos?

Sabio. No es posible producir fenómenos sin la ayuda o el perturbamiento de los elementales. Cada fenómeno necesita el empleo de una gran fuerza, causando de forma correspondiente un profundo disturbio en el mundo elemental y tal alteración trasciende el límite natural de la ordinaria vida humana. Por consiguiente, al completar el fenómeno, el perturbamiento producido principia a compensarse. Los elementales se mueven de forma por demás agitada, precipitándose en diferentes direcciones. No son capaces de afectar a los que están protegidos. Pero pueden, o mejor dicho, es posible para ellos entrar en la esfera de las personas desprovistas de protección y especialmente de los que se dedican al estudio del ocultismo. Luego, se convierten en agentes empeñados en concentrar el karma de dichos individuos, causando a menudo problemas y desastres o diferentes dificultades que de otro modo hubieran surgido en un cierto lapso de tiempo, considerándose entonces como simples y normales vicisitudes de la vida. Esto explica el sentido de la declaración que un Adepto no efectuará un fenómeno si no ve el deseo en la mente de otro inferior o superior Adepto o estudiante, pues así se establece una relación de simpatía y también una tácita aceptación de las probables consecuencias. Esto nos ayudará también a comprender el por qué muy a menudo algunas personas capaces de producir los fenómenos, sienten aversión en realizarlos en casos donde se podría pensar que serían benéficos, y por qué, como algunos individuos materialistas podrían opinar, no se hacen nunca para alcanzar metas terrenas, como el procurar dinero, transportar objetos, influenciar las mentes y así sucesivamente.

Estudiante. Acepte mis gracias por su instrucción.

Sabio. Que tú puedas alcanzar la terraza de la iluminación.

Path, Junio 1888.

Como Actúan los Elementales

Estudiante. ¿Existe alguna razón por la cual no me explica de forma más detallada la constitución de los elementales y su manera de obrar?

Sabio. Sí, y hay muchos motivos entre los cuales está incluida tu inhabilidad, compartida por la mayoría de las personas modernas, de comprender una descripción de las cosas pertenecientes a un mundo con el cual no estás familiarizado y para el cual aún no posees los términos de expresión. Si divulgara tales descripciones, la mayoría de éstas parecerían vagas e incomprensibles, además, la interpretación que tú les dieras te despistaría. Otra razón depende del hecho de que si se difundiera la constitución, el campo y el método de acción de los elementales, algunas mentes muy inquisitivas e inclinadas hacia una particular tendencia, pronto podrían descubrir cómo comunicarse con estos seres extraordinarios, con resultados desfavorables tanto para la comunidad como para los individuos.

Estudiante. ¿Por qué es esto así? ¿No es positivo incrementar el conocimiento humano con respecto también a las partes más recónditas de la naturaleza? ¿O es posible que los elementales sean malos?

Sabio. Es una sabia actitud incrementar el conocimiento de las leyes de la naturaleza pero siempre respetando sus limitaciones. Un día se conocerán todas las cosas. No se puede detener nada cuando la humanidad ha alcanzado el punto que pueda comprenderla. Pero ahora no sería sabio proporcionarle, sólo porque lo pide, un determinado conocimiento que no sería bueno para ella. Este saber está relacionado con los elementales, y actualmente se le puede ocultar a los científicos modernos hasta que ellos y sus seguidores, no hayan cambiado su naturaleza.

En lo que concierne al carácter moral de los elementales, a excepción de algunas clases, son incoloros, sino que asumen el tinte, por decirlo así, de la persona que los usa.

Estudiante. ¿Podrán nuestros científicos algún día usar estos seres? Si es así ¿en qué manera? ¿Se limitará su empleo sólo a los seres humanos buenos?

Sabio. Se está acercando la hora en que todo esto se realizará. Sin embargo, los científicos modernos, no serán los que obtendrán tal conocimiento. Son simplemente los precursores pigmeos que siembran semillas encaminándose por una senda sin salida. Son demasiado pequeños para comprender estas poderosas fuerzas, pero no son suficientemente sabios para ver que sus métodos eventualmente los conducirán a la Magia Negra en siglos futuros, cuando estarán olvidados por todos.

Cuando empleemos las fuerzas elementales como actualmente lo hacemos con la electricidad y otras energías naturales, adaptándolas a varios propósitos, habrá “guerra en cielo.” No solo las personas buenas poseerán la habilidad de usarlos, en realidad, la clase de individuo que ahora llamamos “bueno,” será la menos capaz en esta esfera. Sin embargo, las personas malvadas pagarán ampliamente por el poder de los que pueden manejar estas fuerzas y al final deberán aparecer los Supremos Maestros, que ahora guardan este conocimiento de los niños. Así, derivará una guerra horrorosa en la cual, como siempre aconteció, los Maestros ganarán y los seres malvados serán destruidos por las máquinas, los principados y poderes, sujetos a sus propósitos durante los años de una intensa vida egoísta. Pero ¿para qué concentrarnos sobre esto ahora, dado que por el momento es sólo una profecía?

Estudiante. ¿Podría darme alguna indicación respecto a cómo se preserva y prevenga el descubrimiento de los secretos del plano elemental? Los guardianes de que usted habla ¿se dedican a controlar a los elementales o cómo? ¿Ven mucho peligro de divulgación hasta en aquellas situaciones en las cuales la acción elemental es evidente al observador?

Sabio. No es necesario saber si controlan o no a los elementales, pues, mientras que esto puede ser probable, no parece ser indispensable donde los individuos no sospechan del agente que causa los fenómenos. Es mucho más simple nublar la mente del investigador, despistándolo hacia diferentes resultados que son a menudo materiales y benéficos para él y la humanidad, actuando al mismo tiempo como un completo medio de prevención, capaz de dirigir sus energías y aplicación en diferentes esferas.

Podríamos ilustrarlo en la siguiente manera: supongamos que un número de expertos ocultistas estén encargados de vigilar las diferentes partes del mundo donde las energías mentales se encuentren en una fogosa operación. Es bastante fácil para ellos ver en un momento alguna mente que esté a punto de alcanzar una idea sobre el mundo elemental, además, imaginemos que los elementales entrenados, llevan constantemente la información de dichos sucesos. Luego, por conocimiento y orden superior sobre este mundo particular, se envían a esta mente inquisitiva influencias que presentan diferentes imágenes. Por lo tanto, el efecto que esta nueva cosa, que él piensa que es suya, y a la cual dedica todo su tiempo y acción mental, en un caso puede ser una reforma moral o en otro se revela una gran invención. Además, sería simple dirigir sus pensamientos hacia una cierta rutina, alejándolo entonces de la peligrosa idea. En realidad, los métodos son infinitos.

Estudiante. ¿Sería sabio poner el conocimiento y el control de los elementales para un empleo positivo, en las manos de individuos verdaderamente buenos, concienzudos y que usan de forma benéfica sus dotes actuales?

Sabio. Los Maestros son los jueces en discernir cuán buenos sean los hombres que tendrán este poder y control. Debes tener presente que no puedes estar seguro del carácter real de los que llamas “hombres verdaderamente buenos y concienzudos.” Colócalos en el fuego de la tremenda tentación que tal poder y control puede evocar, y la mayoría de ellos fallará. Sin embargo, los Maestros ya conocen los caracteres de todos los que se acercan al conocimiento de estas fuerzas y siempre juzgan si a tal persona debe ayudársele o detenersele. Ellos no trabajan para hacer conocer estas leyes y fuerzas, sino para establecer la doctrina, la palabra y la acción justas. Así, los caracteres y las motivaciones de las personas, pasarán por cambios radicales a fin de adaptarlas a manejar poderes en el mundo elemental. Ahora, tal poder no se halla latente como supones, sino que lo emplean los que nunca se equivocan en usarlo correctamente.

Estudiante. ¿Existe alguna ilustración capaz de mostrar lo que haría la humanidad actual con estas extraordinarias energías?

Sabio. Si echamos una superficial mirada a la gente occidental, empeñada en un desesperado apuro por conseguir dinero, dispuesta a cualquier cosa para lograrlo, y si notamos la fricción casi conflictiva entre los obreros y los que se aprovechan de ellos, nos percataremos que si una de las dos clases dominara el mundo elemental, lo emplearía para adelantar sus propios intereses. Pasemos al espiritismo. La Logia tiene grabado, y podemos decir que hasta fotografiado por los que efectúan los mismos actos, el hecho de que un enorme número de personas diariamente busca la ayuda de médiums y sus “fantasmas” sólo para cuestiones comerciales: si invertir en la bolsa o en las minas por el oro y la plata, si apostar en la lotería o hacer nuevos contratos mercantiles. Es hecho de crónica que un grupo de hombres compraron a bajo precio una propiedad minera, siguiendo el consejo de los espíritus elementales que usaban nombres ficticios y se disfrazaban tras de los médiums. Estas minas, en seguida debían venderse al público a un precio elevado, pues los “espíritus” prometieron que contenían el precioso metal. Lamentablemente para los inversionistas, el proyecto fracasó. Pero tal actitud es común en muchos casos.

En una gran ciudad americana, vivía un hombre que, siendo el karma favorable, especuló en la bolsa bajo un consejo semejante a el mencionado anteriormente. Su plan tuvo éxito, y después de haber pagado al médium, se retiró a gozar la vida. Ninguna de las partes empleó el dinero hacia fines benéficos para la humanidad.

El tener o no tener que hacer dinero, no envuelve para nada una cuestión de honor, mientras que, el hacer accesible repentinamente un poder tan anormal, a una comunidad no preparada y sin un propósito altruista, es una cuestión que abarca simplemente la idoneidad, la utilidad y los resultados. Por ejemplo, tomemos los tesoros escondidos que se encuentran diseminados en lugares ocultos y que muchos hombres desean poseer. ¿Con qué propósito? Para satisfacer sus deseos de lujo, dejándolos luego a su progenie igualmente indigna. Si conocieran el mantra que controla a los elementales que vigilan estos tesoros, lo emplearían a la vez sólo con fines de lucro.

Estudiante. ¿Vigilan algunos elementales los tesoros ocultos?

Sabio. Sí, en todo caso, ya sea aquellos que no se han descubierto, que los que muy pronto se encontrarán. Las causas de su ocultamiento y los pensamientos de la persona que lo escondió o lo perdió, son profundamente entrelazados con su permanente ocultamiento o eventual descubrimiento.

Estudiante. ¿Qué es lo que acontece cuando se oculta o se pierde una gran suma de dinero, como aquella del mítico tesoro del Capitán Kidd?

Sabio. Los elementales se reúnen allí y emplean muchos modos curiosos para ocultarlo aún más, afectando hasta a los animales para alcanzar tal objeto. Esta clase de elementales raramente o nunca aparece en las sesiones espiritistas. Al transcurrir del tiempo, las fuerzas del aire y del agua los ayudan ulteriormente y a veces pueden impedir que, hasta él que ocultó el tesoro lo recupere. Por lo tanto, al pasar de los años, aun cuando pueden haber perdido su total influencia sobre esto, todo ello se vela en las tinieblas, resultando imposible encontrar cosa alguna.

Estudiante. Esto explica parcialmente el porqué de muchos fracasos relacionados con las búsquedas de tesoros escondidos. ¿Y a los Maestros? ¿Pueden estos extraños guardianes obstaculizarlos?

Sabio. No. La vasta cantidad del oro oculto en la tierra y bajo los océanos, está siempre a su alcance. Cuando es necesario para sus propósitos, pueden obtener sumas de dinero que ningún ser viviente ni descendiente puede reclamar, pues asombraría a los sentidos de los más grandes expertos en obtener dinero. Ellos deben simplemente mandar a los elementales que vigilan sobre los tesoros y así los obtienen. Esta es la base de la historia de la maravillosa lámpara de Aladino, que es más verdadera de lo que tú puedes creer.

Estudiante. ¿Cuál utilidad hay en tratar de hacer el oro, como intentaban los alquimistas? Al considerar la inmensa cantidad de tesoros sepultados que se pueden encontrar fácilmente si se controla a sus guardianes, parecería un desperdicio de tiempo y dinero aprender la transmutación de los metales.

Sabio. La transmutación acerca de la cual hablaban los verdaderos alquimistas, era la alteración de la mezcla básica en la naturaleza humana. Al mismo tiempo, es posible transformar el plomo en oro. Muchos seguidores de los alquimistas y de la pura alma de Jacob Boehme, despietados por el brillo de la riqueza, trataron seriamente de realizar la transmutación física. Pero como te he demostrado, un Adepto no necesita transmutación alguna. Las historias según las cuales varios individuos produjeron oro de los metales básicos para diferentes reyes europeos, son erróneas explicaciones. Algunas veces, los Adeptos han aparecido bajo diferentes nombres, y en algunas emergencias proporcionaron o emplearon amplias sumas de dinero. Pero, en lugar de ser el producto de las artes alquímicas, era simplemente un tesoro que los elementales les entregaron para servir a los Adeptos y a la Logia. Un ejemplo podrían ser Raymond Lilly o Robert Fludd, pero no puedo decirlo con seguridad en cuanto no los conozco.

Estudiante. Acepte usted mi agradecimiento por su instrucción.

Sabio. Que tú puedas alcanzar el plano de la iluminación.

Mantras

Estudiante. Usted habló de mantras por medio de los cuales es posible controlar a los elementales que vigilan los tesoros ocultos. ¿Qué es un mantra?

Sabio. Un mantra es un conjunto de palabras que, al expresarlas en nuestras conversaciones, inducen ciertas vibraciones no sólo en el aire, sino que también en el éter más sutil, produciendo así algunos efectos.

Estudiante. ¿Son las palabras escogidas de manera casual?

Sabio. Sólo por aquellos quienes, ignorando sobre los mantras, aún sin embargo los emplean.

Estudiante. Entonces ¿pueden usarse según las reglas y también de forma irregular? ¿Es posible que las personas que ignoran totalmente su existencia o campo de operaciones, pudieran al mismo tiempo emplearlos? ¿O es algo parecido a la digestión, acerca de la cual muchas personas no saben nada, aunque dependen de su apropiado uso para vivir? Pido su indulgencia ya que no sé nada en lo referente a este tema.

Sabio. Casi en todo país las “personas comunes” los usan continuamente, pero hasta tales casos radican en el mismo principio que el anterior. En una nación nueva, donde el folklor no ha tenido todavía tiempo para desarrollarse, sus habitantes no tienen tantos mantras como en India o en las partes más antigua de Europa. Sin embargo, los aborígenes de cada país los poseen.

Estudiante. ¿No estará usted aludiendo a que los europeos los usan para controlar a los elementales?

Sabio. No. Me estoy refiriendo a sus efectos en la ordinaria relación entre los seres humanos. Sin embargo, tanto en Europa como en Asia, existen muchos individuos capaces de controlar así a los animales, pero éstos son casi siempre casos especiales. En Alemania, Austria, Italia e Irlanda, se encuentran personas que, al emitir algunos sonidos peculiares en cierta manera, pueden producir extraordinarios efectos sobre los caballos, el ganado y demás animales de esta clase. En estos casos, el sonido empleado es un mantra de un único miembro y el que lo usa sabe que afectará solo en particular al animal sujeto a esto.

Estudiante. ¿Conocen dichos hombres las reglas que gobiernan la materia? ¿Pueden comunicarlas a otro?

Sabio. Por lo general no. Es una dote encontrada por sí mismos o heredada y saben que sólo ellos pueden efectuarlo, como un mesmerizador sabe que puede realizar una cierta cosa con la simple moción de la mano, aun cuando ignore completamente su principio básico. Su ignorancia acerca de la base de este extraño efecto es comparable a la de los fisiólogos modernos, tocante a la función y causa de una cosa tan ordinaria como el bostezar.

Estudiante. ¿Bajo qué título deberíamos incluir este inconsciente ejercicio de poder?

Sabio. Bajo el título de magia natural, que la ciencia materialista nunca podrá aniquilar. Es un contacto con la naturaleza y sus leyes que las masas siempre conservaron, las cuales, aun cuando forman la mayoría de la población, siguen siendo ignoradas por las “clases cultas”. Por lo tanto, te pecatarás de que los mantras regulares o irregulares, empleados por las personas, no se encuentran en las recepciones sociales de Londres, París o Nueva York. La “sociedad” demasiado culta para ser natural,

ha adoptado métodos de lenguaje que tienden a ocultar y engañar, por lo tanto, los mantras naturales no se pueden estudiar en sus confines.

El término “esposa” es un ejemplo de un sólo y natural mantra. Cuando se menciona, suscita en la mente todo lo que la palabra implica. Mientras que, en otro idioma, el término sería aquello correspondiente a la idéntica idea básica. Lo mismo acontece con expresiones más largas de jerga, por ejemplo: “Quiero ver el color de su dinero.” Existen también frases aplicables a ciertos individuos cuyo empleo implica conocer el carácter de las personas a las cuales aludimos. Al emplear dichas expresiones, se establece en la mente de la persona afectada, una particular y duradera vibración, que conduce a la realización práctica de la idea en cuestión o a un cambio total de la vida debido a lo apropiado del tema analizado y a la antítesis mental inducida en el interlocutor. Tan pronto como el efecto empieza a aparecer, el mantra pudiera ser olvidado, ya que la *ley de la costumbre* controla el cerebro.

Además, se observa que en los tumultos sociales o de otra clase, las expresiones dotadas de cualidades mantricas, afectan a grupos de seres humanos. El motivo es el mismo que hemos anteriormente expresado. Al despertar una idea dominante que toca aquello de lo que las personas carecen o sobre algún abuso que las oprime, en sus cerebros acontecerá un cambio y un intercambio entre la idea y la forma de las palabras, hasta que se alcance el resultado. Para el ocultista dotado de una poderosa vista, esto es un “sonido” de las palabras juntas a toda la cadena de sentimientos, intereses, aspiraciones y así sucesivamente, las cuales se incrementan de forma más rápida y profunda, al acercarse el momento en que acontecerá el cambio y el alivio. La idea en cuestión, a más personas afectará, y más amplio, profundo y vasto será el resultado. Lord Beaconsfield de Inglaterra pudiera ser una moderada ilustración. El conocía sobre los mantras, por lo tanto inventaba continuamente frases de tal calidad como: “Paz con honor,” “una frontera científica,” y “emperatriz de la India,” la última en orden cronológico, que habría debido tener un amplio campo de acción, pero la muerte impidió su realización. Aún el rey Enrique de Inglaterra trató de hacer lo mismo sin saberlo, cuando agregó a sus títulos “Defensor de la Fe.” Después de estas alusiones, te vendrán a la mente numerosas ilustraciones.

Estudiante. Según lo que usted dice, me parece comprender que estos mantras interesan sólo a los seres humanos, sin afectar a los elementales, además, no dependen tanto del *sonido* como de las palabras que fomentan las ideas. ¿Tengo razón? ¿Es posible que exista un campo en el cual ciertas vocalizaciones producen efectos en el *Akasa*, que pueden afectar de igual forma a los seres humanos, animales y elementales, prescindiendo del saber algún idioma conocido?

Sabio. Tienes razón. Hemos hablado sólo de mantras naturales cuyo uso es inconsciente. Los mantras científicos pertenecen a la última clase que mencionaste. Dudo que se puedan encontrar en los idiomas occidentales modernos, especialmente entre las personas de habla inglesa, las cuales cambian y añaden muchas palabras nuevas a su lenguaje, de forma tal, que el inglés actual resultaría casi incomprensible a los predecesores de Chaucer. Los mantras están ocultos en el antiguo sanscrito y en los lenguajes anteriores a éste, que son aún los depositarios de las leyes que gobiernan su empleo, las cuales no se encuentran en ninguna tienda moderna de filología.

Estudiante. Supongamos que una persona adquiera un conocimiento de antiguos y correctos mantras ¿podría afectar a un individuo que habla inglés, usando tal idioma?

Sabio. Podría, y todo adepto tiene el poder de traducir un mantra precisamente regular en cualquier idioma, por lo tanto, una sola frase que ellos expresen, afectará profundamente a la persona a la cual se dirige, tanto por escrito como oralmente.

Estudiante. ¿No existe alguna forma para imitar en esto a los adeptos?

Sabio. Sí, deberías estudiar simples formas de calidad mantrica a fin de alcanzar la mente oculta de todas las personas que necesitan ayuda espiritual. De vez en cuando toparás con alguna expresión que resuene en el cerebro, produciendo al final un resultado que él que la oyó, dirige su mente hacia conceptos espirituales.

Estudiante. Acepte usted mi agradecimiento por su instrucción.

Sabio. Que el Brahma mantra te guie a la verdad eterna, OM.

Path, Agosto 1888.

Leyes que Gobiernan a los Elementales

E*studiante.* Según la opinión de un materialista, todo lo que usted dijo tocante a los mantras, son simples teorías sentimentales y, aunque puede ser verdad que ciertas palabras afectan a las personas, esto depende sólo del hecho de que encarnan las ideas que gustan o disgustan al público. Sin embargo, según su opinión, unos simples sonidos no tienen ningún efecto, por lo tanto, excluye por completo que las palabras o los sonidos puedan afectar a los animales. Obviamente, no considera los elementales para nada, ya que opina que no pueden existir.

Sabio. Actualmente, tal posición es bastante natural. El pensamiento ha sufrido una profunda materialización y los que piensan seguir el ejemplo de los científicos, han interpretado así erróneamente la verdadera actitud de las principales mentes en los diferentes campos de investigación, que la mayoría de los occidentales temen admitir cosa alguna que trascienda el campo de acción de los cinco sentidos. El hombre al cual tú te refieres, pertenece a la numerosa clase de personas que adoptan de manera fija e inalterable, las leyes generales que de vez en cuando los conocidos *sabios* elaboran, olvidándose que cambian constantemente, progresando de punto a punto.

Estudiante. ¿Piensa usted que el mundo científico, un día reconocerá mucho de lo que los ocultistas saben?

Sabio. Sí, esto acontecerá. El genuino científico mantiene siempre una actitud que le consiente admitir las cosas probadas. A tus ojos, muy a menudo aparecerá obstinado y ciego, mientras en realidad, estás procediendo despacio hacia la verdad, quizá para ti es demasiado lento, pero esto no es verdad desde el punto de vista del conocimiento universal. Es un científico superficial el que, basándose en resultados publicados del trabajo de individuos importantes, jura que son las palabras finales, mientras contemporáneamente, su autoridad puede haber elaborado notas y preparados nuevas teorías que tienden a ampliar y adelantar en gran escala lo que se acaba de decir. Debemos tener miedo sólo cuando el dogmatismo de un cura, apoyado por la ley, declara que un descubrimiento se opone a la palabra revelada de su Dios. Sin embargo, esos días han desaparecido, y no debemos esperar más situaciones similares a las de Galileo. Pero, este viejo espíritu aún subsiste entre las mentes materialistas a las cuales aludiste, con la sola diferencia que la “palabra revelada de Dios,” hoy se ha convertido en las pláticas de nuestros guías científicos.

Estudiante. Eso he observado aún en los últimos 25 años del siglo. Hace casi 10 años, muchos personajes conocidos, desdeñaron a cualquier individuo que reconociera los hechos pertenecientes a la experiencia de cada mesmerizador, mientras hoy, bajo el término “hipnotismo,” los admiten todos. Cuando las autoridades más importantes de nuestra época negaban cualquier cosa, los doctores franceses acumulaban los resultados de una larga serie de experimentaciones. Parece que el inventar un nuevo término, substituyendo así aquel más antiguo y abusado, proporcionó una excusa para dar crédito a todo lo que anteriormente se había negado. ¿Tiene algo que decir tocante a estos investigadores materialistas? ¿No están gobernados por una poderosa, aunque no percibida, ley?

Sabio. Es cierto. Representan la vanguardia del actual progreso mental pero no espiritual, además fomentados por fuerzas que ignoran. Los Maestros a menudo los ayudan, ya que, como no descuidan nada, tratan de auxiliar de manera constante el adelanto de estos individuos, conforme a los lineamientos más adecuados para ellos, al igual que te asisten no sólo en tu vida espiritual, sino también en la mental. Por lo tanto, estos personajes continuarán admitiendo hechos, descubriendo nuevas leyes y creando nuevos términos para leyes antiguas a fin de explicarlos. No pueden menos que hacerlo.

Estudiante. Entonces ¿cuál debería ser nuestro deber como estudiantes de la verdad? ¿Deberíamos comportarnos como reformadores científicos o qué?

Sabio. No deberías asumir el papel de reformador de las escuelas y de sus maestros, porque tal esfuerzo no tendría un éxito positivo. La ciencia sabe cómo cuidarse y usted simplemente tiraría perlas en frente de sus ojos que ella pisotearía. Quédate satisfecho que de vez en cuando se descubrirá y admitirá todo lo que esté a su alcance mental. El esfuerzo de imponer que los científicos reconozcan lo que tú crees sea tan evidente, dependería sólo de tu vanidad y amor por la vanagloria. No es posible obligarlos, como yo no puedo obligarte, a admitir ciertas leyes incomprensibles. Al mismo tiempo, tú no me considerarías una persona sabia ni justa, si presentara a tu vista cosas cuya comprensión necesita un desarrollo que no has alcanzado aún y después te obligara a reconocer su verdad. O si tú, inducido por el respeto que sientes por mí, dijeras: “Estas cosas son verdaderas,” mas, en realidad, no las comprendes, por lo tanto no adelantarías, pero en realidad te sujetarías a una fuerza superior.

Estudiante. ¿Pero usted no implica con esto que deberíamos ignorar la ciencia, dedicándonos sólo a la ética?

Sabio. Para nada. Aprende todo lo que puedas. Familiarízate y analiza todas las declaraciones de las diferentes escuelas de la manera más independiente posible, pero al mismo tiempo, enseña, profesa y práctica, una vida basada en la verdadera comprensión de la hermandad. Este es el verdadero sendero. La mayoría de las personas comunes no conocen la ciencia. Por lo tanto, se les debe enseñar de modo tal que los descubrimientos científicos desprovistos de la iluminación espiritual, no se conviertan en Magia Negra.

Estudiante. En nuestra última conversación, usted tocó un poco el tema que los elementales vigilan los tesoros enterrados. Me gustaría, si pudiese, que lo ampliara. No para saber cómo controlarlos o procurarse el tesoro; sino para tener una visión más vasta del tema en general.

Sabio. Las leyes que gobiernan el ocultamiento de un tesoro enterrado, son idénticas a aquellas de los objetos perdidos. Cada persona tiene a su alrededor un fluido, un plano, una esfera, una energía, o cómo quieras llamarla, donde se encuentran siempre elementales que comparten su naturaleza. Esto implica que su tendencia los colorea y su carácter los imprime. Existen numerosas clases de ellos. Muchas personas poseen una gran cantidad de una especie o de todas, o un gran número de una clase y pocos de otra. Alguna cosa que llevas puesta, está relacionada con tus elementales. Por ejemplo, si traes ropa de lana o de lino y algunos objetos de madera, hueso, latón, oro, plata u otras substancias, cada uno de ellos tiene ciertas relaciones magnéticas particulares, y todos están más o menos empapados con tu magnetismo y fluido nervioso. Algunos de éstos, gracias a su substancia, no conservan el fluido por mucho tiempo, mientras otros sí. La corriente magnética relaciona a los elementales, cada clase según su substancia, con tales objetos. La mente y los deseos los afectan más de lo que te puedes imaginar y no es posible formular esto en inglés. Tus deseos tienen un poderoso control, por decirlo así, sobre ciertas cosas, mientras se atenúan sobre otras. Cuando uno de estos objetos de pronto cae, los elementales lo siguen, ya que están atraídos por él y podríamos decir que van con el objeto por atracción más que por vista. En algunos casos, rodean la cosa completamente de manera que, aun cuando se encuentre en nuestra proximidad, la vista no puede percibirla. Pero, después de cierto lapso de tiempo, el magnetismo se agota y su poder de esconder el objeto se atenúa, haciéndolo aparecer nuevamente. Esto no acontece en todos los casos, pero es un suceso diario y para algunas personas es tan evidente que no pertenece al campo de la fábula. En realidad, pienso que uno de vuestros literatos ha escrito un ensayo en el cual, aunque trata el tema de manera cómica, expresa inconscientemente muchas verdades y si no me equivoco, el título era: “La Perversidad Innata de los Objetos Inanimados.” En estos casos, acontece un tan bueno equilibrio de fuerzas que debes tener cuidado en tus generalizaciones. Por ejemplo, podrías justamente preguntar: ¿por qué, cuando un abrigo cae, raramente desaparece? Existen casos en que se ha ocultado aún un objeto tan grande, pero no son muy comunes. El abrigo está lleno de tu magnetismo y los elementales pueden captar en esto tanto magnetismo como cuando lo llevas puesto. A lo mejor, para ellos, no ha acontecido ningún perturbamiento de las relaciones magnéticas o de otra especie. A menudo, en el caso de un objeto más pequeño visible, el equilibrio de las fuerzas debido a muchas causas relacionadas a tu condición del momento, impide su ocultamiento. A fin de decidir en algún caso particular, una persona debería ver en

la esfera donde la operación de estas leyes se esconde y calcular todas las fuerzas, como si quisiese decir por qué aconteció en una manera y no en otra.

Estudiante. Tomemos el caso de un hombre que, poseyendo un tesoro, lo oculta en la tierra y se marcha. Después de un tiempo muere y nadie encuentra el tesoro. En esta ilustración no fueron los elementales a esconderlo. ¿Qué se podría decir cuando un avaro sepulta su oro y joyas?

Sabio. En todos los casos en los cuales un hombre sepulta oro, joyas, dinero o cosas preciosas, sus deseos se atan a lo que oculta. Muchos de sus elementales, junto a otros de clases que no le pertenecen, se ligan a esto, reuniéndose para ocultarlo. En el caso de un capitán de un barco que contiene un tesoro, las influencias son muy poderosas porque en tal situación hay una unión de elementales pertenecientes a las personas relacionadas con el tesoro y el mismo capitán siente ansiedad acerca de lo que se le ha encargado. Al mismo tiempo, debes tener presente que el oro y la plata, o los metales, tienen fuertes relaciones particulares con los elementales. Ellos no trabajan para la ley humana, y la ley natural no asigna al hombre ninguna propiedad sobre los metales, ni le reconoce ningún particular y trascendente derecho de retener lo que ha desenterrado o adquirido. Por lo tanto, los elementales no tienen la ansiedad por entregarle el oro o la plata que él perdió. Si asumiésemos que se dedican a satisfacer los deseos humanos o a establecer nuestros derechos sobre la propiedad, podríamos al mismo tiempo reconocer la existencia de una Providencia caprichosa e irresponsable. Ellos proceden sólo según la ley de su ser y, como carecen del poder de pronunciar un juicio, no cometen errores y permanecen insensibles a nuestras consideraciones basadas sobre nuestros conferidos derechos o deseos no satisfechos. Por lo tanto, los espíritus que pertenecen a los metales, invariablemente actúan conforme a su naturaleza y una manera de efectuar esto, consiste en hacer invisibles los metales a nuestra vista.

Estudiante. ¿Se puede aplicar todo esto de alguna manera en el campo ético?

Sabio. Existe una cosa muy importante que no deberías descuidar. Cada vez que criticas ásperamente y sin compasión las limitaciones ajenas, ejercitas hacia ti una atracción de cierta cantidad de los elementales de la persona criticada, los cuales se te atan, tratando de encontrar en ti un estado, un lugar o una limitación similar, que dejaron en el otro individuo. Podríamos decir que abandonaron a él para servir a ti a un precio muy caro.

Además, existe lo que, en una plática anterior, consideré como el efecto de nuestros actos y pensamientos, no sólo sobre la parte de luz astral que pertenece a cada uno de nosotros y sus elementales, sino sobre todo el mundo astral. Si los seres humanos pudiesen ver las espantosas imágenes que están impresas ahí, influenciándonos constantemente con sus sugerencias a fin de repetir los mismos actos o pensamientos, un milenio sería al umbral. Desde este punto de vista, la luz astral es idéntica a una sensible placa negativa de un fotógrafo, y nosotros somos el sensitivo papel que está debajo sobre el cual se imprime la imagen. En cada acción podemos ver dos clases de imágenes, una es el mismo acto y la otra es la imagen de los pensamientos y sentimientos que animan a las personas involucradas en esto. Por lo tanto, te darás cuenta de que puedes ser responsable de más horrorosas imágenes de lo que te suponías, ya que las acciones con una simple apariencia externa, ocultan a menudo los peores pensamientos o deseos.

Estudiante. Estas imágenes en la luz astral ¿tienen alguna relación con nuestras sucesivas reencarnaciones en la tierra?

Sabio. Están profundamente relacionadas con ellas, en cuanto nos influyen por amplios períodos de tiempo y en esto puedes encontrar una indicación para las numerosas operaciones de ley kármica activa que estás buscando.

Estudiante. ¿No influyen de alguna manera a los animales y mediante ellos a nosotros y viceversa?

Sabio. Sí, influenciamos el reino animal por medio de la luz astral, que imprimimos con imágenes de crueldad, opresión, dominio y masacre. Todo el mundo cristiano admite que el ser humano puede matar indiscriminadamente a los animales, basándose sobre la teoría, elaborada en el pasado por el clero, que los animales no tienen un alma. Hasta los niños lo aprenden y desde muy pequeños empiezan a matar insectos, aves y animales, no por protección sino por perversidad. Al crecer, el hábito continúa y vemos que en Inglaterra matar una gran cantidad de aves, superior a las necesidades alimentarias, es una peculiaridad nacional o debería decir, un vicio. Podríamos llamar a esto una pequeña ilustración. Si dichas personas pudiesen atrapar a los elementales tan fácilmente como capturan animales, los matarían por diversión si no los necesitaran. Además, si los elementales se rehusaran a obedecer, su castigo sería la muerte. El mundo elemental, aunque inconscientemente, percibe todo esto, sin embargo, bajo las leyes de acción y reacción, recibimos de él exactamente lo que le entregamos.

Estudiante. Antes de cambiar de tema, me gustaría considerar nuevamente la cuestión de los metales y la relación del ser humano con los elementales enlazados con el mundo mineral. Existen personas que, aparentemente, pueden encontrar metales con mucha facilidad, o, según lo que ellos dicen, son afortunados en este campo. ¿Cómo es posible conciliar esto con la natural tendencia de los elementales a ocultar? ¿Depende del hecho de que hay una guerra o una discordia entre las diferentes clases pertenecientes a alguna persona?

Sabio. Esta es una explicación parcial. Como ya dije, hay clases de elementales que se apegan más que otros a algunas personas. Un individuo afortunado con los metales, por ejemplo el oro o la plata, tiene a su alrededor más elementales relacionados o pertenecientes a los reinos de dichos metales, por lo tanto, entre ellos no hay mucha fricción. La preponderancia de los espíritus del metal, hace a la persona más homogénea con sus reinos. Por lo tanto, entre el oro o la plata perdidos o sepultados y dicha persona, existe una atracción natural superior a la de otros individuos.

Estudiante. ¿Qué es lo que determina esto? ¿Depende de un deseo hacia el oro y la plata o es congénito?

Sabio. Esto es innato. Las combinaciones en cualquier individuo están tan liadas y dependen de tantas causas, que resulta imposible calcularlas. Se remontan a muchas generaciones pasadas y dependen de peculiaridades terrenas, climáticas, nacionales, familiares y raciales. Como puedes ver, éstas son muy diferentes y trascienden tu alcance, si consideramos los medios a tu disposición. El simple deseo de oro y plata no es suficiente.

Estudiante. Según mi juicio tampoco tendrá éxito el tratar de alcanzar estos elementales pensando profundamente en ellos.

Sabio. Es cierto, porque tus pensamientos no los alcanzan. Ellos no te oyen ni te ven, y, como las personas ignorantes los influyen sólo a través de la concentración accidental de fuerzas, estos accidentes son posibles sólo hasta el punto que tú posees la tendencia natural hacia el particular reino cuyos elementales has influenciado.

Estudiante. Acepte mi agradecimiento por su instrucción.

Sabio. ¡Qué pueda guiarle el sendero que conduce a la luz!

Path, Septiembre 1888

“Formas” de Elementales

Estudiante. ¿En cuál idea principal sería bueno que me concentrara en mis estudios tocante al tema de los elementales?

Sabio. Deberías imprimir en tu mente y comprender clara y totalmente, algunos hechos y las leyes relacionadas con ellos. Puesto que el mundo elemental es completamente diferente de lo visible, los términos de las escuelas científicas y metafísicas actuales, no pueden definir de manera satisfactoria las leyes que gobiernan a los elementales y sus acciones. Por esa razón sólo es posible dar una descripción parcial. Compartiré contigo algunos de tales hechos, pero debe quedar muy claro que mis observaciones no incluyen toda clase de seres elementales.

En primer lugar, los Elementales no tienen forma.

Estudiante. Supongo que usted quiere decir que no poseen un cuerpo ni una forma limitada como la nuestra, dotada de una superficie donde en apariencia se puede ubicar la sensación.

Sabio. No sólo eso, sino también que están desprovistos hasta de una forma astral incorpórea y vaga, como, por lo común, se atribuye a los fantasmas. No poseen ninguna forma personal distinta en la cual revelarse.

Estudiante. ¿Cómo debo comprender esto, a la luz de las ilustraciones proporcionadas por Bulwer Lytton y otros escritores, concernientes a las apariciones de los elementales en ciertas formas?

Sabio. La forma dada o asumida por cada elemental, es siempre subjetiva en su origen. Es el producto de la persona que la ve, y de la que, a fin de ser más sensitiva a la presencia del elemental, inconscientemente le ha dado una forma. O podría depender de una suposición colectiva sobre muchos individuos, resultando en la aparición de una forma definida, el producto de las impresiones combinadas.

Estudiante. ¿Es así como podríamos aceptar como verdadera la historia de que Lutero vio al diablo?

Sabio. Sí. Lutero, desde su juventud, había imaginado un diablo personal, el jefe de la fraternidad de los malvados, el cual tenía una forma particular. Esta revistió de manera muy rápida a los elementales evocados por Lutero, ya fuese por medio de un intenso entusiasmo o por enfermedad, con la antigua imagen alimentada y solidificada en su mente, denominándola luego Diablo.

Estudiante. Esto llama a mi mente a un amigo, el cual me dijo que en su juventud vio al diablo convencional salir del hogar y cruzar el cuarto, por lo tanto, desde entonces, creyó que el diablo tenía una existencia objetiva.

Sabio. Del mismo modo, tú puedes comprender los extraordinarios sucesos de Salem en los Estados Unidos, cuando mujeres y niños histéricos y dotados de poderes mediuñicos, vieron al diablo y a varios diablillos con formas diferentes. Algunos de ellos dieron informaciones a las víctimas. Todos eran elementales que produjeron sus ilusorias formas de la imaginación y memoria de los desdichados que ellos afligían.

Estudiante. Pero existen casos en que aparece siempre una cierta forma, y, entre otras apariciones recurrentes, puede haber una pequeña mujer vestida de manera curiosa que nunca había existido en la imaginación de las personas que la veían. ¿Cómo pudieron producirse tales imágenes, dado que la gente nunca las vio en el pasado?

Sabio. Estas imágenes se encuentran en el aura de la persona y dependen de impresiones prenatales. Todo niño viene a la vida poseyendo imágenes derivadas de la madre, que flotan y se amarran a su aura, por lo tanto, estas imágenes pueden remontarse a un pasado muy remoto en el amplio árbol genealógico. Es parte de la acción de la misma ley que causa efectos en el cuerpo del niño por medio de influencias que operan sobre la madre durante la gestación. (Ver “Isis sin Velo” en el capítulo sobre la Teratología).

Estudiante. ¿Por lo tanto, a fin de descubrir la causa de cada una de tales apariciones, una persona debe ser capaz de remontarse no sólo a la vida presente, sino al pasado de los predecesores?

Sabio. Precisamente. Por esta razón, un ocultista no se apresura a opinar sobre estos casos particulares. Puede sólo declarar la ley general, ya que es posible perder una vida en una investigación inútil, en la búsqueda de un pasado sin importancia. Tú comprendes que no tendría justificación alguna, examinar los pequeños sucesos de una vida entera a fin de decirle a una persona cuando, o en qué momento, una imagen se proyectó en su mente. Cada año se producen millares de tales impresiones y el hecho de que no *se desarrollan en la memoria*, no prueba su inexistencia, son como la imagen invisible en la placa sensitiva del fotógrafo, que espera la hora del desarrollo.

Estudiante. ¿En qué manera debería imaginarme la esencia de un elemental y su real modo de existencia?

Sabio. Deberías considerarlos simplemente *centros de energía* que actúan siempre de acuerdo con las leyes del plano de la naturaleza al cual pertenecen.

Estudiante. ¿No es como si dijésemos que la pólvora es un elemental y siempre detonará cuando la encendamos? ¿Es como decir que los elementales no conocen ninguna regla tanto del bien como del mal, pero seguramente actúan cuando se excitan a su acción natural? Por eso, supongo que se dice que son implacables.

Sabio. Sí, son similares a los relámpagos que iluminan o destruyen según el caso. Prescinden del ser humano, del amor, de la belleza o de la bondad, en cuanto pueden rápidamente matar al inocente y quemar la propiedad del bondadoso como del malvado.

Estudiante. ¿Qué más?

Sabio. Los elementales viven tanto en, y a través de, todos los objetos, como más allá de la atmósfera terrestre.

Estudiante. ¿Quiere decir que, por ejemplo, una cierta clase de elementales existen en esta montaña y flotan sin obstáculo alguno a través de los seres humano, la tierra, las rocas y los árboles?

Sabio. Sí, y no sólo eso, sino que al mismo tiempo, penetrando a esta clase de elementales, puede existir otra que no sólo flota a través de las rocas, los árboles y los seres humanos, sino a través de esta clase primera de elementales.

Estudiante. ¿Perciben ellos los objetos a través de los cuales flotan, que resultan ser obstáculos para nosotros?

Sabio. Por lo general no. En casos excepcionales los perciben, pero nunca con una clase de conocimiento similar al nuestro. Para ellos los objetos no existen, un bloque de piedra o hierro no constituye un límite ni una densidad. Sin embargo, pueden impresionarlos por medio del cambio del color o del sonido, pero no mediante la densidad o la obstrucción.

Estudiante. La corriente eléctrica ¿no pasa de manera similar por un sólido alambre de cobre, mientras no puede pasar por un espacio de aire que no ejerce ninguna resistencia?

Sabio. Esto confirma que, lo que es denso para una forma de energía, puede no serlo para otra. Al continuar tu ilustración, vemos que el ser humano puede moverse en el aire, pero el metal lo detiene. Por lo tanto, lo que consideramos “solidez” no es tal para la electricidad, al mismo tiempo, lo que puede detener a un elemental no es un cuerpo que llamamos denso, pero algo que para nosotros es intangible e invisible, mientras para ellos resulta ser un evidente obstáculo.

Estudiante. Acepte usted mi agradecimiento por su instrucción.

Sabio. ¡Empéñate a merecer más iluminación!

Path, Octubre 1888.